

Amor y tragedia

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Un encuentro casual entre Victoria, una adolescente que trabaja en la granja de su familia, y un muchacho que aparece vagabundean- do por un pequeño pueblo de Colorado da comienzo a 'Como si fuera un río'. Además de casual, el encuentro es llamativamente cine- matográfico. El chico se toca la gorra al saludar y la chica le contesta con una de esas frases breves e ingeniosas que tienden a surgir

solo en los guiones. Hay incluso un primerísimo plano porque la protagonista detecta que al desconocido la dulzura parece brotarle «de lo más hondo de su ser» y «derramarse como el agua de un manantial rebosante». El enamoramiento, claro, es instantáneo. Y problemático. Estamos en 1948 y el chico, Wilson Moon, además de un espíritu libre, es un indio, lo que hace que la familia de Victoria le invite al instante a largarse del pueblo si no quiere tener problemas. Por supuesto no lo hará y eso desencadenará una serie de acontecimientos trágicos y emotivos cuya mera anotación destriparía una novela que obedece de un modo decisivo a la lógica trepidante de la superproducción sentimental.

Solo diremos que lo que comienza siendo una historia de amor termina siendo una especie de epopeya biográfica de orientación feminista que se incrusta en tres décadas de historia estadounidense. El modo en que Shelley Read anima ese escenario cambiante es quizás lo mejor del libro. Lo más relevante es sin embargo que la trama principal resulta previsible y arquetípica y en ella florecen los clichés como los melocotones en el melocotonar que la protagonista recibe y custodia como legado familiar: «impecables, de grosor uniforme y dulzor extraordinario».

COMO SI FUERA UN RÍO

SHELLEY READ

Trad: Gemma Rovira Ortega
Ed: Salamandra
348 páginas
22 euros (9,99)



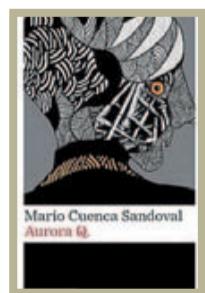
fica de orientación feminista que se incrusta en tres décadas de historia estadounidense. El modo en que Shelley Read anima ese escenario cambiante es quizás lo mejor del libro. Lo más relevante es sin embargo que la trama principal resulta previsible y arquetípica y en ella florecen los clichés como los melocotones en el melocotonar que la protagonista recibe y custodia como legado familiar: «impecables, de grosor uniforme y dulzor extraordinario».

¿Quién es el salvaje?

ÍÑAKI EZKERRA

'Aurora Q' es la novela con la que Mario Cuenca Sandoval obtuvo el Premio Málaga 2023 y en ella aborda un caso que conmocionó a la sociedad española de 1981: el de dos mellizos de doce años, David y Raquel S. que aparecieron armados, descalzos y ensangrentados en una carretera después de haber dejado un rastro de asesinatos. Su peculiar estado fue denominado «salvaje». De hecho, a este calificativo se debe la S que, en lugar de su apellido, sigue a los nombres que los niños llevaban bordados en sus ponchos.

AURORA Q
MARIO CUENCA SANDOVAL
Ed: Galaxia Gutenberg
176 páginas
17,10 euros (11,39)



En realidad lo que va mostrando el texto es la incapacidad del sistema, la sociedad y sus propios estamentos para afrontar un fenómeno de esa índole. Primero yerran los servicios sociales, que sedan a los dos hermanos y los ponen a disposición del Tribunal Tutelar de Menores. Yerra después el juez que, ajeno a los indicios de un posible autismo o de un trauma generado por un prolongado maltrato que pudieran presentar los detenidos, los diagnostica llanamente de «idiotas» al observar su conducta aparentemente exenta de emociones. Como yerra finalmente el propio psicólogo y conferenciante, que no cejará jamás en el empeño de hacer casar sus tesis con las nuevas pistas que, a modo de una trama policiaca, va desvelando el argumento; entre ellos, la pertenencia a una secta aislada en un territorio boscoso, que da a las primeras hipótesis un imprevisto e irónico giro. ¿Quién es el salvaje?

Una Grecia cotidiana

J. ERNESTO AYALA-DIP

Generalmente nos acercamos a la cultura griega a través de solventes libros de historia o manuales. Adquirimos con ellos conocimientos macrohistóricos, pero nos quedamos sin conocer su día a día. Eso que Unamuno bautizó, con lúcida definición, la intrahistoria. Sabemos, por ejemplo, qué fue de Grecia. Cómo organizó su sociedad, sus estamentos religiosos. Cómo fundó conceptos que hoy son

todavía de extraordinaria vigencia. Pero muy poco sabemos de su vida cotidiana. Conocemos su arquitectura, pero ignoramos como se movía la gente por sus calles. Algunas noticias indirectas las tenemos a través de su literatura, de sus obras épicas. Pero desconocemos qué ocurría en la vida diaria de los esclavos. Pues bien, hoy comento un libro que agradezco haber descubierto. Se trata de 'Un año en la vida de la antigua Grecia', del historiador inglés y profesor de la Universidad de Oxford Philip Matyszak.

Este formidable libro está pensado para describirnos la vida de un griego corriente en las vísperas de la 132 Olimpiada del año 248 aC. El autor crea una serie de personajes prototípicos de la época. Cada uno de ellos representa un estamento, un latifundista, una mujer a punto de casarse, una esclava. Así transcurre la vida cotidiana de estos personajes durante un año. Tomemos a Tracia, una niña princesa que es cautiva en su propia región de Tracia por unos esclavistas griegos de Atenas. Un día ve la oportunidad de huir. Lo hace pero sabe que tiene muy pocas posibilidades porque el estado ateniense ofrece una compensación económica a quien informe de su paradero a los esclavistas. Al fin, Tracia empieza una nueva vida en Alejandría. ¡Una maravilla de libro!

UN AÑO EN LA VIDA DE LA ANTIGUA GRECIA

PHILIP MATYSZAK

Trad: Ana Belén Barrio
Ed: Crítica
224 páginas
20,90 euros



Un alegato contra la prostitución

ELENA SIERRA

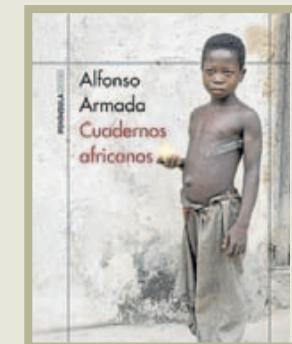
Lorenzo Silva y Noemí Trujillo hacen un alegato contra la prostitución en la tercera entrega de la serie policiaca protagonizada por la inspectora Manuela Mauri; y no solo contra la prostitución de menores, que menores son las chicas sobre las que se habla aquí, sino en general. Porque ninguna mujer nace para puta, por mucho que captadores y proxenetas se empeñen en que sí, en que es una salida como otra cualquiera.

Pero eso Susana no lo sabe cuando, con 16 años, accede a la propuesta de una mujer en un parque. Y decirle que sí la mete en una espiral de destrucción, que incluye cada vez más clientes para satisfacer el ansia de dinero de sus proxenetas y cada vez más drogas para soportar esa realidad y cada vez más abusos por parte de unos cuantos hombres que consideran que ese cuerpo es suyo, que está a su disposición para lo que ellos quieran.

La inspectora Manuela Mauri desvela en esta novela cómo funcionan esos círculos criminales en los que todo va de la mano –el abuso de menores, la esclavitud sexual, el narcotráfico, el blanqueo de dinero, los policías vendidos–. «¿Queremos ser un país con más burdeles que hospitales?», se preguntan los

autores de 'La innombrable'. Ante la prostitución se suele hacer la vista gorda, bah, poca cosa, tan antigua, ¿no? Pero el problema es de una envergadura mucho mayor. Y la inspectora está convencida de que ya es hora de dejar de mirar para otro lado para dejar de pensar que una persona es una mercancía a la que sacarle rendimiento. En esta nueva entrega de la serie viene combativa, y eso que está en horas muy bajas.

PARA LEER Y RELEER



CUADERNOS AFRICANOS
ALFONSO ARMADA

Ed: Península
499 páginas
22,90 euros

Testimonio humano de un periodista mayúsculo

ÍÑIGO LINAJE

Este libro se publicó hace 25 años, pero estará siempre de actualidad. Era una lectura pendiente, pero sé que cuando la termine volveré a ella de inmediato. Por dos razones: por el testimonio hermosamente humano que contiene y por el compromiso cívico y moral que atesoran sus páginas.

'Cuadernos africanos', de Alfonso Armada, reúne dos libros paralelos que se adscriben a dos géneros que, como lector, me apasionan: el diario íntimo y el periodismo literario. Por un lado, recoge las crónicas que Armada escribió en los noventa como corresponsal de 'El País' en varios países africanos y, por otro, el diario de viaje a ese «corazón de las tinieblas». Un viaje a un infierno terrenal situado en Ruanda, Somalia y Sudáfrica donde el periodista no solo es testigo del esplanto de la guerra, sino también de las múltiples injusticias que carcomen a aquellos países.

'Cuadernos africanos', una obra de denuncia y una indagación personal, relata con prosa maestra el horror y está lleno de preguntas y remordimientos. Escribe Armada: «¿Qué sentido tiene estar aquí? Volveremos a nuestras confortables casas donde podremos perpetrar un olvido duradero que nos permita vivir sin pesadillas».